

9 Mayo, 16.00 horas. La imagen social de las personas drogodependientes: su inserción al mercado laboral

Felisa Sanz. Coordinadora Centro de Orientación Sociolaboral de Atención al Drogodependiente de la Agencia Antidroga. RED ARAÑA

La imagen social sobre las personas drogodependientes: su inserción al mercado laboral

El Centro de Orientación Sociolaboral es un centro de la Agencia Antidroga de la Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid gestionado por Red Araña, Tejido de Entidades Sociales por el Empleo. El Centro se puso en marcha en el año 2000 y tiene los objetivos de:

- Promover actividades que faciliten el acercamiento al mercado de trabajo a personas en tratamiento por drogodependencias.
- Potenciar el desarrollo de las actitudes necesarias para la integración sociolaboral y para el mantenimiento de esa inserción en el mercado de trabajo.
- Ofrecer asesoramiento en temas relacionados con el empleo y el derecho laboral a técnicos de la Agencia Antidroga de la Comunidad de Madrid
- Implicar a agentes sociales que puedan facilitar la integración sociolaboral del colectivo.
- Recabar información del Mercado de Trabajo de cara a la mejor planificación de las acciones de incorporación laboral.

Objetivos Específicos

- Ofrecer un proceso de orientación basado en itinerarios personalizados de inserción para todos los/as usuarios/as que lo necesiten y cuya necesidad se haya detectado tras un diagnóstico o evaluación sociolaboral. Este proceso incluirá el seguimiento del mismo.
- Capacitar a los/as beneficiarios/as en las competencias clave para el empleo en los sectores de actividad laboral más demandados en la Comunidad de Madrid desarrollando las actividades individuales y grupales que se consideren adecuadas.
- Ofrecer asesoramiento jurídico laboral para todos aquellos usuarios/as y técnicos de la Red Asistencial que lo necesiten.
- Ofrecer actividades que faciliten y potencien el mantenimiento del empleo una vez conseguido éste, mejorando las competencias adecuadas para conseguir permanecer en el mercado de trabajo
- Motivar a la ocupación útil del tiempo, ofreciendo información acerca de actividades de ocio que pueden mejorar los procesos de mantenimiento del empleo al fomentar hábitos más saludables.
- Establecer coordinaciones con trabajadores sociales, psicólogos y otros profesionales que trabajen con los participantes.
- Analizar las ocupaciones y competencias que demanda el mercado de trabajo de la Comunidad de Madrid

El centro cuenta con varios servicios

Orientación Sociolaboral: basado en itinerarios personalizados de inserción, porque pensamos que es la metodología más adecuada para colectivos en riesgo de exclusión, ya que contempla no solo la dimensión laboral si no también la social y personal. Tiene tres fases, acogida, diagnóstico-evaluación y diseño de itinerarios personalizados.

Incluye orientación para el empleo por cuenta ajena y también motivación al autoempleo y apoyo en el proceso de constitución de empresas.

Intermediación: una bolsa de empleo para las personas que hayan pasado por la orientación y se les considere preparadas. Desde esta área se realiza prospección empresarial, contacto con empresas, y gestión de ofertas. Tiene como objetivo, además de acercar a los usuarios/as a procesos de selección, sensibilizar al tejido empresarial.

Asesoría Jurídica: desde esta área se ofrece formación tanto a técnicos de la Red Asistencial como a usuarios/as sobre conceptos y procedimientos relacionados con derecho del trabajo. Y se realizan asesorías individuales sobre temas laborales: finiquitos, nóminas, compatibilización de funciones.... Esta dirigida tanto a usuarios/as como a técnicos de la Red Asistencial.

Observatorio Ocupacional: que tiene como objetivos Obtener información de las tendencias y perspectivas del Mercado de trabajo de la Comunidad de Madrid y

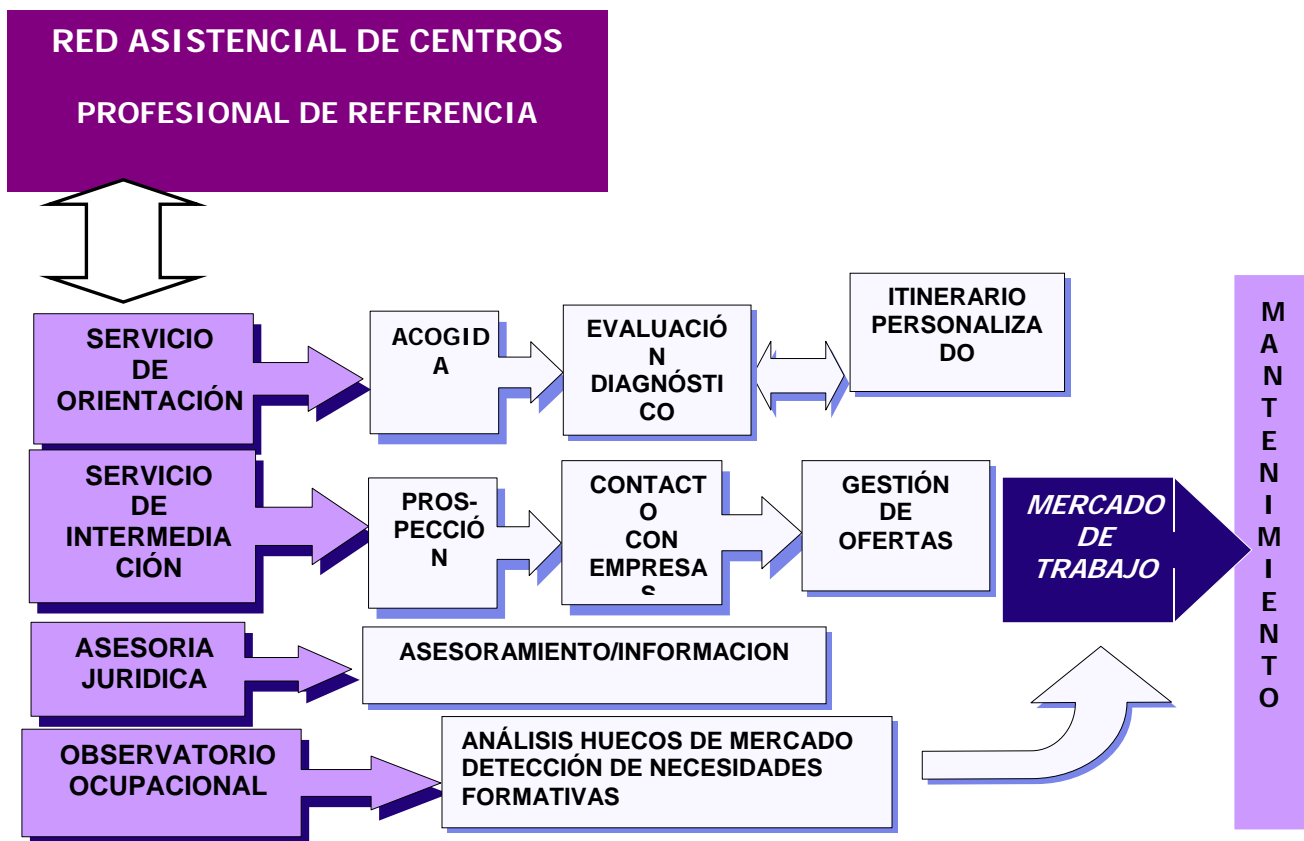
Conocer la imagen social que tienen los empresarios/as del colectivo de drogodependientes en tratamiento de cara a la inserción laboral para ofrecer información sobre la realidad empresarial a otros servicios de la agencia y mejorar los procesos de intervención.

Mantenimiento del empleo: en estos años de funcionamiento del centro nos hemos dado cuenta que tan importante es conseguir empleo como mantenerlo. Y en este aspecto tienen bastante dificultades las personas en tratamiento por drogodependencias. Los objetivos de este servicio son:

- Afianzar los conocimientos y actitudes adquiridos durante la fase de itinerario del proceso de búsqueda de empleo.
- Mantener y/o desarrollar el nivel de empleabilidad de los participantes
- Consolidar el itinerario previsto para alcanzar el Objetivo Profesional correspondiente.
- Planificar estrategias y acciones que optimicen, en consecuencia, su inserción laboral

Y el objetivo de todo el servicio es adecuar a los usuarios/as al mercado de trabajo y conseguir su inserción laboral.

El esquema queda reflejado en el siguiente cuadro



Desde su puesta en marcha en el 2000, han encontrado empleo el 55% de las personas atendidas. Desde el programa, se realiza seguimiento actualmente a 159 personas (el seguimiento se realiza durante 6 meses).

La representación social del drogodependiente en tratamiento

Durante estos años de funcionamiento del COS nos hemos encontrado con una gran dificultad para conseguir nuestros objetivos. Esa dificultad es la imagen social que existe de la persona que ha sido consumidora de drogas. Una imagen social derivada de la pertenencia social, de implicaciones afectivas, de la interiorización de experiencias. Así podríamos definir la imagen o representación social como “el producto y proceso de una actividad de apropiación de la realidad exterior al pensamiento y la elaboración psicológica y social de esta realidad (Paez D., San Juan, C., Romo I. Y Bergara A. 1991)”

La imagen social del drogodependiente se construye de forma general en la opinión pública en la década de los 60 con los movimientos contraculturales, dando lugar a una visión del drogodependiente de persona fuera o antisistema que abona el camino para que el consumo de droga se convierta en un factor conflictivo a nivel social.

Durante las siguientes décadas “en un contexto marcado por la marginación y fragmentación social, se tiende a asumir una relación entre uso de drogas, estatus de minoría y pobreza”. En España se empieza hablar del “problema de la droga” a principios de los años 80 y en la encuesta realizada por el CIS en el año 85, éste aparece como el cuarto problema social de mayor importancia para los españoles, después del paro, el terrorismo y la inseguridad ciudadana, ese mismo año se aprueba y pone en marcha el primer Plan Nacional Sobre Drogas

Actualmente la percepción social que se tiene del drogodependiente es más proclive a la idea de vulnerabilidad de las personas drogodependientes, pero aún así, ser o haber sido persona consumidora de drogas marca muy negativamente la vida tanto social como laboral del individuo.

Esta imagen social y cultural de las drogas se elaboró en la conciencia social a través del protagonismo de los medios de comunicación, donde la realidad de la droga se expresaba en estereotipos sociales o deformaciones distorsionadas de la realidad (Rodríguez Cabrero, 2001). Como dice Gamella "los medios de comunicación se encargan de difundir informaciones muy contrarias a los verdaderos acontecimientos, el equivocado tratamiento ha colaborado a extender el problema más que a prevenirlo" (Gamella, 1990). A poco que ojeemos la prensa diaria, observamos, como en la mayoría de los casos, las noticias sobre drogodependientes se relacionan con actos violentos, robos, muerte, etc...*se ofrece una visión negra que oscurece una realidad social más amplia*. Las reiteradas repeticiones de informaciones negativas, han acabado por propagar una visión estereotipada del drogodependiente y del sida (Sánchez, 1996). Tal vez es esta imagen la que intenta contrarrestar la última campaña de la FAD que promueve una imagen de las drogas mucho más cercanas a nuestro entorno de lo que nosotros nos creemos.

Conocer cual es esa imagen social y saber como afecta a los procesos de inserción laboral, si se modifica a lo largo de los años, en que realidades se basa, como se estructuran los estereotipos... y a través de esa información mejorar los procesos de intervención laboral, ha sido y es uno de los objetivos que nos hemos marcado desde varias áreas del Centro.

En el año 2002 realizamos desde el servicio de detección de necesidades del Centro, un **estudio sobre la Economía Social** y las posibilidades de empleo para ex drogodependientes. Se realizaron grupos de discusión con empresarios/as con el objetivo de conocer cual es la imagen social que tenían de una persona ex consumidora de drogas y como los veían de cara a la inserción laboral. El resultado fue bastante desalentador. Su imagen social era la de consumidor de heroína, con problemas de salud, problemas con la justicia, iconografía de drogodependiente, .. el denominado "yonki".

"Es que ese que va a los centros estos a por metadona , no creo que vaya a trabajar"

"Delgados, les afecta mucho al carácter, tiene un estigma . En el momento en el que hayan pasado más de 10 años metidos en ese mundo ya tienen una serie de taras. Yo creo que pues es el desánimo, la actitud ante todo, a la hora de asumir responsabilidades, es complicado.

"Han perdido la etapa de formación, de aprendizaje. Ha empezado a trabajar a los 30 años, a los veintitantos y ya ese periodo de aprendizaje ha pasado".

Incluso, algunos de los y las participantes se planteaba la imposibilidad de que estas personas trabajaran. *" Los toxicómanos son débiles por haber caído en la adicción. Pueden volver a hacerlo en cualquier momento"*. No se fiarían por lo tanto nunca de estas personas como posibles trabajadores.

"Yo creo que sí tienen un perfil específico, yo creo que son dependientes de algo, en cada época de una cosa. Eran toxicómanos de la droga y cuando dejan de ser toxicómanos, siempre tienen una dependencia de algo"

"Yo como empresario rechazo, personalmente no me gustaría estar cerca de ellos, simplemente por lo que conlleva, en el caso de que sea drogadicto, que si lo ha dejado pues es igual que fuma y lo deja, si es capaz de mantenerlo (...) yo siento un rechazo, rechazo la poca fuerza de voluntad de las personas"

Frente a esta imagen y enfrentados en el grupo a reflexionar sobre su visión del colectivo, aparecía otra imagen más amable, más positiva: la de aquellos, que aún compartiendo esa imagen social, consideran que los ex drogodependientes son personas con afán de superación y fuerza de voluntad.

"Hay que tener un par de narices para salir de ahí"

"Han tenido que pasar un proceso para volver a empezar de nuevo, la fortaleza es la experiencia que él tiene para seguir adelante con unos objetivos"

El **Observatorio Ocupacional** puesto en marcha a finales del año 2004, también nos ha ofrecido información sobre como ven a los drogodependientes los empresarios empresarias. En el año 2005 se hicieron 240 entrevistas de varias ocupaciones (personal de limpieza de oficinas, hoteles y otros establecimientos similares, peones del transporte y descargadores, taxistas y conductores de automóviles y furgonetas, trabajadores cualificados por cuenta ajena en huertas, viveros y jardines y conserje de edificios) y 120 entrevistas en el año 2006 (peón de la industria manufacturera, teleoperador/a, cocineros y otros preparadores de comida). Estas entrevistas telefónicas incluían la pregunta: " *De los colectivos con más dificultades de inserción al mercado de trabajo, cuál de ellos contrataría en su empresa. Por favor conteste si/ no, ¿por qué? Jóvenes, mujeres, minorías étnicas (gitanos...), inmigrantes, personas discapacitadas (física y psíquicamente), colectivo de reclusos y ex - reclusos, personas en tratamiento por drogodependencias, mayores de 45 años.* "

No nos ha sorprendido, aunque sí desilusionado, el conocer que las personas en tratamiento por drogodependencias eran aquellas por el que se producía más rechazo en todas las ocupaciones investigadas. La siguiente tabla muestra los porcentajes de empresarios/s que contratarían cada uno de los colectivos según la ocupación en el año 2006

POSICIONAMIENTO DE LOS EMPRESARIOS DE LAS 4 OCUPACIONES ANALIZADAS ANTE LA CONTRATACIÓN DE LOS SIGUIENTES COLECTIVOS DE DIFÍCIL INSERCIÓN SOCIAL

La tabla muestra como las personas en tratamiento por drogodependencias son las que tienen un **menor índice de intención en contratación laboral** en todas las ocupaciones, destacando el bajo porcentaje en la ocupación de peón de la manufactura.

En total en el año 2006, solo el 29.9% de los empresarios/as entrevistados contrataría a personas que hayan sido adictas a las drogas. En el informe anual 2005, los resultados de las entrevistas era que cerca del 20% de los entrevistados/as contratarían ex drogodependientes (para las ocupaciones de personal de limpieza, jardinería, mozo de almacén y transportadores, conductores y auxiliar de servicios).

Los motivos de este rechazo se concretaban en aspectos como

"Si hubiera otra persona más adecuada al puesto, cogeríamos a otra persona.

"Porque no cumplen los requisitos que exigimos: seriedad, puntualidad responsabilidad"

"No los contrataría, es gente muy conflictiva, no se integrarían bien en el equipo"

"Es muy peligroso meterlos en la empresa... Dependería mucho de la entrevista personal"

"Mira, es verdad que si tengo dos currículos iguales o similares, de uno "normal" y otro que ha tenido problemas con las drogas o ha estado en la cárcel, voy a coger al "normal" porque es

verdad que no se puede saber, pero en principio dan menos problemas, son menos problemáticos que alguien que ha tenido problemas de ese tipo. Pero bueno, a veces no se puede elegir tanto. Ya sabes que la cocina es uno de los departamentos más importantes de un hotel y hay mucha dificultad para encontrar gente que valga y que funcione y que se quede. Hay mucha rotación de personas”.

“Contratarlos sería delicado, por su forma de hablar y expresarse. No suelen ser educados”.

	JÓVENES	MUJERES	ÉTNICOS	IMIGRANTES	DISCAPACIT.	EXCLUSOS	ADROGODEPEND.	MAYORES 45
TELEOPERADORA	S: 96.7%	S: 100%	S: 70%	S: 73.3%	S: 86.7%	S: 36.7%	S: 26.7%	S: 86.7%
	O: 3.3%		O: 26.7%	O: 20%	O: 13.3%	O: 63.3%	O: 73.3%	O: 13.3%
			S/ NC: 3.3%	S/ NC: 6.7%				
AYUDA A DOMICILIO	S: 70%	S: 100%	S: 56.7%	S: 96.7%	S: 46.7%	S: 40%	S: 33.3%	S: 100%
	O: 30%		O: 43.3%	O: 3.3%	O: 53.3%	O: 56.7%	O: 66.7%	
						S/ NC: 3.3%		
COCINERO	S: 82.1%	S: 100%	S: 78.6%	S: 96.4%	S: 57.1%	S: 50%	S: 42.9%	S: 85.7%
	O: 14.3%		O: 17.9%	O: 3.6%	O: 39.3%	O: 32.1%	O: 42.9%	O: 10.7%
	S/ NC: 3.6%		S/ NC: 3.6%		S/ NC: 3.6%	S/ NC: 17.9%	S/ NC: 14.3%	S/ NC: 3.6%
SEÑAL	S: 86.7%	S: 76.7%	S: 53.3%	S: 73.3%	S: 43.3%	S: 20%	S: 16.7%	S: 50%
	O: 10%	O: 20%	O: 26.7%	O: 13.3%	O: 43.3%	O: 56.7%	O: 66.7%	O: 36.7%
	S/ NC: 3.3%	S/ NC:	S/ NC: 20%	S/ NC: 13.3%	S/ NC: 13.3%	S/ NC: 23.3%	S/ NC: 16.7%	S/ NC: 13.3%

“No los contrataría porque ya tenemos muchos casos de absentismo y una persona que está en tratamiento (sea cual sea) se supone que va a faltar al trabajo, aunque sea justificado, y eso a nosotros no nos interesa porque hay que hacer un reporte de cada trabajador y son menos productivos”.

“No, rotundamente. Hemos tenido experiencias previas negativas de absentismo y falta de implicación en el trabajo”.

El **Área de Intermediación** del centro se encuentra día a día con este rechazo del que venimos hablando y ha de lidiar con las empresas y sus prejuicios. Desde el Área se contacta regularmente con muchas empresas y se les ofrece el servicio de preselección de personal, contando unas veces las características del colectivo y ocultándolas otras. La experiencia nos dice que la mayoría de los

empresarios/as se sorprenden cuando les hablamos de personas en tratamiento por drogodependencias, y que, en la mayoría de los casos, esta información es negativa para conseguir ofertas. Sin embargo, para aquellos usuarios/as con bajos niveles de empleabilidad (por salud, imagen, falta de hábitos laborales, etc.) en muchas ocasiones es necesario que la empresa conozca el colectivo.

En estos años, hemos tenido todo tipo de experiencias. Hay empresas que han colaborado con el proyecto conociendo el colectivo de atención. Se han firmado convenios de colaboración y en ocasiones se han solucionado problemas de adaptación al puesto de trabajo. También ha habido empresas en la que, sin saber las características del colectivo, han ayudado a solucionar problemas que se han producido en la selección de personal. Y otras empresas que desconocían el colectivo y sus prejuicios han paralizado la colaboración con el proyecto cuando han llegado a conocer su procedencia.

Lo más habitual, sin embargo, es que las empresas escuchen el funcionamiento del programa pero las reticencias hacia el colectivo (esa imagen social de la que venimos hablando) les paralicen a la hora de ofrecernos puestos que puedan ser cubiertos con personas en tratamiento por drogodependencias.

Entre los argumentos que mejor funcionan de cara a la captación de ofertas en las empresas destacamos:

- El seguimiento de la inserción al puesto y el apoyo al mantenimiento para el empleo que ofrece el programa, ya que supone para las empresas una garantía.
- La condición de rehabilitados/as de los usuarios/as que se ofrece, avalado además por ser un servicio público. Tanto en este caso como en el anterior, la confianza se produce realmente en los técnicos de empleo que presentan el programa.
- Cuando se establece una relación de confianza con la empresa por anteriores colaboraciones exitosas, es más fácil que acepten usuarios/as del programa.
- Muchas empresas son conscientes de que en cualquier reclutamiento pueden encontrarse con personas con problemas de drogas. Y nosotros le ofrecemos una garantía de adecuación al puesto, situación adecuada del tratamiento, seguimiento en el trabajo.
- Cualquier de estos argumentos funciona mejor en el caso de
 - o Que el empresario/a haya tenido alguna relación personal y cercana con personas que han sido consumidoras.
 - o Que el empresario/a sea una persona joven, pues los jóvenes culpabilizan menos de su problema al drogodependiente en tratamiento y tienen una visión menos estigmatizada de la persona consumidora que las personas de más edad.
 - o Que se hable con responsables de Recursos Humanos, que por su formación teórica, conoce más de cerca lo que puede suponer un proceso de reinserción social y laboral.

Las subvenciones a la contratación de personas en tratamiento por drogodependencias no son argumento que incline a los empresarios/as hacia la contratación de personas ex drogodependientes. Puede ser un elemento que incline la balanza en algún caso puntual. Pero no un aspecto que sirva como argumento para una decisión a favor de la contratación (en la mayoría de las ocasiones).

Por ello consideramos que se necesitarían otros aspectos que faciliten la inserción, como puede ser la existencia de cláusulas sociales en los contratos públicos que prioricen a colectivos en exclusión como es el caso de los drogodependientes.

Conclusiones

El tejido empresarial sigue teniendo la imagen de drogodependiente adicto a heroína, *delgado, demacrado, con ojeras*, con imagen de drogodependiente. Y con una serie de problemas sociales y psicológicos añadidos. Son conscientes de que pueden tener muchas

personas en su plantilla con "otros" problemas, como el consumo de cocaína, anfetaminas, ansiolíticos, alcohol..., pero eso no supone el mismo problema

Esa imagen la podemos concretar en:

- Las personas en tratamiento por drogodependencias se equiparan con personas drogodependientes.
- Las personas drogodependientes son consumidores de heroína
- Asocian personas en tratamiento por drogodependencias con delincuencia
- Son personas con malas condiciones físicas
- Son personas poco productivas.
- Son personas problemática y conflictivas.
- Tienen falta de habilidades sociales como atención al público, trato agradable, son maleducados
- Tienen mala imagen : delgados, sin dientes, tatuados...
- Falta de habilidades laborales: falte de puntualidad, responsabilidad, posibilidades de absentismo, *"faltan mucho al trabajo y no están atentos"*
- El colectivo provoca rechazo social y es marginado y discriminado *"Nunca me había cuestionado contratar a alguien así"*

Y normalmente esta imagen choca con la imagen del trabajador ideal:

- Paciencia, empatía, comprensión...
- Proactividad y energía: persona dinámica, activa, con iniciativa, persona con ganas de trabajar, entusiasmo, extrovertida, motivación
- Responsabilidad y compromiso: seriedad, y responsabilidad, compromiso, formalidad, implicación
- Habilidades sociales: habilidad en las relaciones personales, persona resolutiva, persona sociable, sociabilidad...
- Ambición económica y afán de superación (ventas)
- Buena presencia.
- Trato agradable: amable, cortés, don de gentes, educado, atención al cliente.
- Capacidad trabajo en equipo.

¿Y qué hacer para mejorar este proceso?

Desde un programa como el COS, la información que obtenemos tanto del Observatorio Ocupacional como de los estudios realizado y, claro está, de nuestra experiencia en el contacto con empresas, nos sirve para intentar una mejora continua del Área de Intermediación y de las actividades de sensibilización.

Pero tal vez sería necesario realizar otras actividades de sensibilización que abarquen a toda la sociedad. Campañas de difusión que tengan como objetivo la inserción más que la prevención, y en las que se muestre una imagen de la persona en tratamiento por drogodependencias con sus problemas de imagen, problemas de salud, ... pero que incidan en las capacidades de esas personas que han superado las drogas, en su posibilidad de posibles y futuros trabajadores/as. Incidir en el afán de superación, en la motivación para la reinserción, en su iniciativa .. y presentar a las personas rehabilitadas como excelentes trabajadores, independientemente de su imagen.

Para ello se debería informar acerca de aspectos que afectan al colectivo, sobre los que existe un gran desconocimiento y, unido a ello, un gran prejuicio. Aspectos como qué es y qué efectos tiene la metadona, qué es el VIH y como puede afectar a la salud, otras enfermedades asociadas que obstaculizan la inserción por los estigmas que conllevan y los prejuicios que acarrear, etc. E incidir en que, pese a todos estos problemas, o tal vez por ello, las personas en tratamiento por drogodependencias pueden ser excelentes trabajadores.